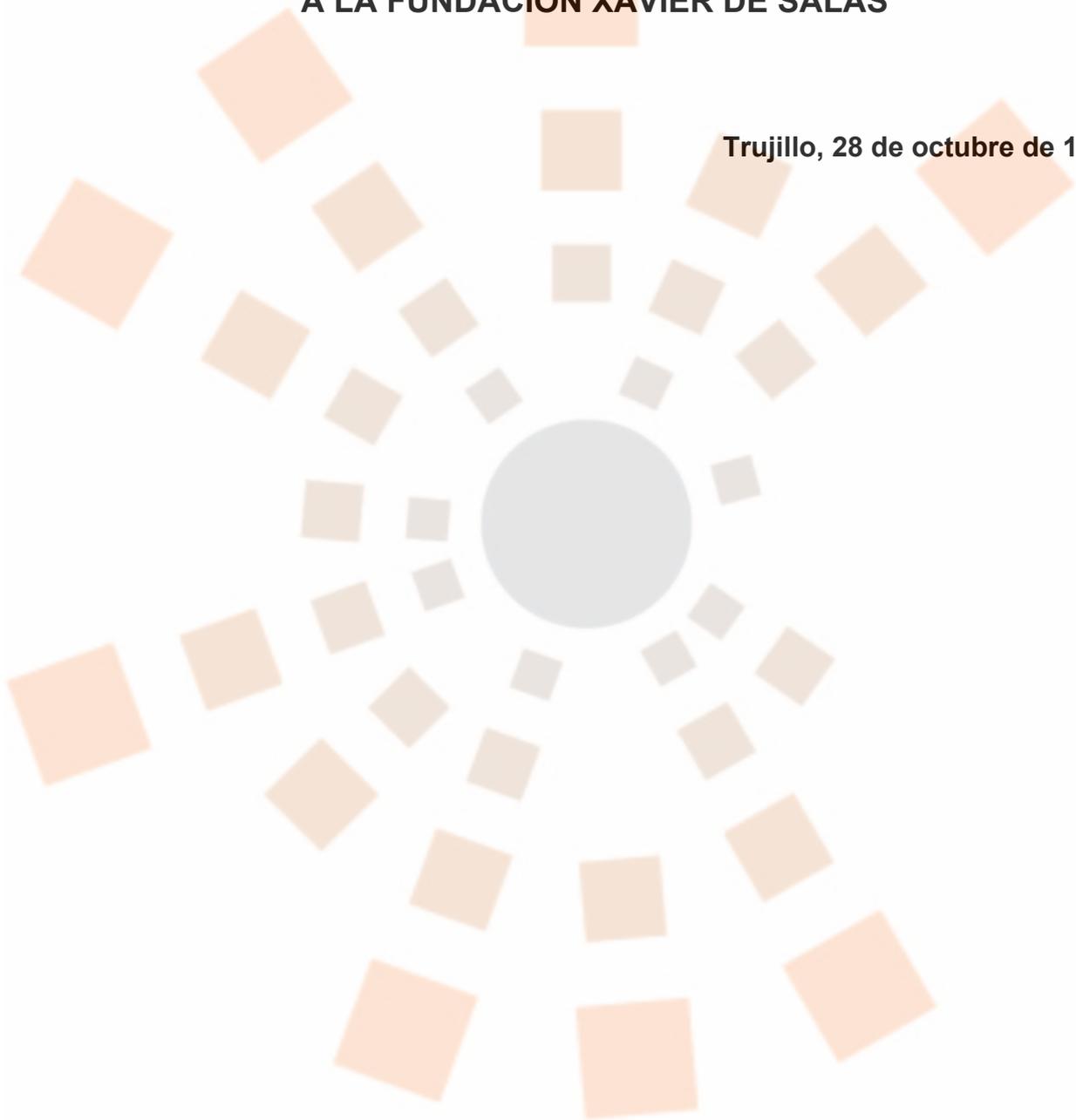


INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE ENTREGA DEL PREMIO EUROPA PARA LA PROTECCIÓN DE MONUMENTOS HISTÓRICOS 1997, QUE HA CONCEDIDO LA FUNDACIÓN ALFRED TOEPFER STIFTUNG F.V.S. DE HAMBURGO A LA FUNDACIÓN XAVIER DE SALAS

Trujillo, 28 de octubre de 1997



**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE ENTREGA
DEL PREMIO EUROPA PARA LA PROTECCIÓN DE MONUMENTOS
HISTÓRICOS 1997, QUE HA CONCEDIDO LA FUNDACIÓN ALFRED TOEPFER
STIFTUNG F.V.S. DE HAMBURGO A LA FUNDACIÓN XAVIER DE SALAS**

Trujillo, 28 de octubre de 1997

Con la venia de su Majestad, señoras y señores, queridos amigos.

Probablemente, las palabras que se han pronunciado antes que las mías, hagan casi innecesaria mi intervención porque está todo dicho, respecto a la Fundación que concede el premio y respecto a la Institución que lo recibe.

Así que si su Majestad me lo permite, iré por algún otro derrotero, para decir sólo dos palabras respecto al significado de este acto que hoy estamos celebrando aquí, y respecto a los protagonistas de este acto.

Cuando en este momento seguramente medio mundo y es probable que un cuarto de España, se encuentren pendientes del índice de dow jones, del índice nikkei y de todos los índices que en el mercado han habido, nosotros estamos hoy aquí celebrando un modesto acto cultural, un reconocimiento por parte de una fundación europea hacia una ciudad, la ciudad de Trujillo y hacia una persona, Doña Carmen de Salas.

Seguramente ésto para Extremadura no tiene mayor trascendencia, desde el punto de vista económico, este acto que hoy hacemos aquí no aparecerá en ninguna estadística macroeconómica, no seremos más ricos mañana como consecuencia de la recuperación de este Convento, del premio que se le entrega, no aparecerá por lo tanto una estadística mejor en producto interior bruto, en renta, etc., pero todos debemos tener la seguridad de que con este acto que hoy celebramos aquí, Extremadura es más rica, en tanto en cuanto, estamos fomentando el hecho cultural, y el hecho cultural, la cultura en general, es lo que hace que un pueblo sea rico o sea pobre. No el número de televisores o el número de teléfonos móviles por metro cuadrado o por personas, sino la preocupación por el pasado, por el presente, por el futuro, de lo que ha sido nuestra historia y de lo que será nuestra historia.

Por lo tanto, un hecho desde mi punto de vista importante para Extremadura y así lo avala la presencia de su Majestad la Reina en este acto.

Y en segundo lugar, los protagonistas del acto. usted señora debe saber que yo asisto a muchos actos en Extremadura, oficiales en función de mi cargo. Casi todos los actos tienen como protagonista al hombre, en este acto los protagonistas son femeninos, hay dos protagonistas femeninos, dos mujeres, dos damas, dos señoras. Doña Carmen de Salas, cuyos méritos ya han sido reconocidos por los intervinientes anteriores, que la recuerdo cuando por primera vez fue a mi despacho,

allá por el año 83, a decirme que quería hacer esta locura, y que efectivamente la locura se ha convertido en una realidad.

Las dos damas, las dos mujeres, que hoy protagonizan este acto, podían haber dedicado su tiempo libre, si es que les queda alguno, a cualquier actividad, tenían condiciones y circunstancias para poder haber elegido muchos caminos y sin embargo, creo que hay algo en común en ellas, que las dos han elegido el mismo camino sobresaliente de la cultura.

Doña Carmen, por un espíritu de amor hacia una tierra que de pronto descubre, y en segundo lugar también, por un amor hacia su marido, que inicia con ella este proceso y que ella lo continúa. Podía haber dedicado su dinero a otra actividad más lucrativa y ha preferido dedicarlo a ésto.

Así que hoy no estamos ante una especuladora, a propósito de lo que antes hablaba de la bolsa, sino que estamos ante una restauradora, y muchas restauradoras y restauradores hacen falta en Extremadura para que sobresalga toda la riqueza cultural que hay en nuestra región.

Una fundación como la alemana, que premia a la Fundación Xavier de Salas, pone de manifiesto en primer lugar, que Alemania no es solamente el marco, no es solamente el control del déficit público, sino que Alemania también es la preocupación por la cultura y el reconocimiento por los hechos culturales, y el sur, en este caso concreto España, desde que se incorpora a la Unión Europea, no es solamente cuarenta millones de consumidores, o una agricultura competitiva y peligrosa, sino que es también el descubrimiento de que en el sur existía una cultura que enriquece el proyecto cultural inicial de los primeros países que conforman el mercado común europeo.

Y en segundo lugar, el protagonismo de su Majestad la Reina, que ha querido venir a este sencillo acto, como tantas veces lo ha hecho a Extremadura cada vez que la hemos necesitado.

Yo creo que si jugáramos al juego de la asociación de ideas, y pusiéramos Reina de España, inmediatamente al lado aparecería la palabra cultura. Quizás sea esa la palabra que mejor define a su Majestad la Reina. Yo quizás pusiera otra a la mejor oportunidad, siempre está en el sitio justo, hasta para poner bien el micrófono, sin la torpeza que yo he tenido cuando he querido imitarla, pero recuerdo por ejemplo cuando en Ortuella, en el pueblo vasco, donde hubo una tragedia de la explotación, de la explosión de una caldera, donde murieron algunos niños, allí apareció nuestra Reina y allí empezó, yo creo, a demostrar al pueblo español, cual eran las cualidades que la adornaban, pero seguramente hablar de Doña Sofía, siempre la palabra cultura aparece, ¿por qué?, pues yo creo, en primer lugar, como consecuencia de su educación, y en segundo lugar como consecuencia de su amor a España.

Porque si hay algo en este país descentralizado, plural, diverso, en el que vivimos los españoles, si hay algo que nos une a todos, es por una parte la Corona, y por otra parte la cultura, la cultura diversa, plural, que enriquece a nuestro país y que va a enriquecer a Europa.

Así que, Doña Sofía igual a cultura, Extremadura igual a cultura, Extremadura igual a Doña Sofía. Ese es el respeto, el cariño y la admiración que sabe su Majestad, que siempre los extremeños hemos procesado, procesamos y seguiremos procesando por su Majestad, por la Corona y por todos los miembros de la Familia Real.

Muchísimas gracias, felicidades Doña Carmen y muchas gracias señora por haber asistido a este acto. Nada más y muchas gracias.

